

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1048a.
SESION PLENARIA

Martes 7 de noviembre de 1961,
a las 15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
Decisión relativa al procedimiento	611
Temas 88 y 22 del programa:	
La situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la inde- pendencia a los países y pueblos coloniales (continuación)	611
Ayuda al Africa:	
a) Programa de las Naciones Unidas para la independencia	

Presidente: Sr. Mongi SLIM (Túnez).

Decisión relativa al procedimiento

1. Sr. RAKOTOMALALA (Madagascar) (traducido del francés): He pedido la palabra para hacer una breve declaración en nombre de las 27 delegaciones de los Estados africanos. Estas delegaciones, deseosas de contribuir a la aceleración de los trabajos de la Asamblea y queriendo igualmente demostrar su cohesión y solidaridad cuando se trata de problemas tan vitales para el mundo y para Africa como los que son objeto de los temas 88 y 22 del programa, proponen que estos temas sean objeto de una discusión común y, por lo tanto, de un debate general único.
2. Entre estas 27 delegaciones, se encuentra como es natural Nigeria, país conocido en la Asamblea por su ardiente devoción a la causa de la libertad en todo el mundo y a la defensa de Africa. En consecuencia, estoy autorizado para declarar que la petición de prioridad presentada por la delegación de Nigeria queda retirada.
3. El PRESIDENTE (traducido del francés): Se ha presentado a la Asamblea una propuesta de transacción pidiendo que se discuta el tema 88 del programa titulado "La situación respecto de la aplicación de la declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales" conjuntamente con el tema 22 del programa: "Ayuda al Africa: a) Programa de las Naciones Unidas para la independencia".
4. La Presidencia observa que ninguna delegación formula objeciones a la propuesta del representante de Madagascar y, por consiguiente, considera que la Asamblea aprueba dicha propuesta.

Así queda acordado.

TEMAS 88 Y 22 DEL PROGRAMA

- La situación respecto de la aplicación de la declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación)
- Ayuda al Africa:
- a) Programa de las Naciones Unidas para la Independencia

5. El PRESIDENTE (traducido del francés): La Asamblea va a comenzar, pues, la discusión común de los temas 88 y 22 del programa. Examinaremos los proyectos de resolución cuando termine el debate sobre los temas propiamente dichos. Como es natural, cada delegación podrá hablar sobre uno u otro tema o sobre ambos a la vez. Antes de comenzar el debate general, quisiera recordar a los miembros de la Asamblea que en el programa están inscritas cuestiones importantes y que debemos tratar de que nuestros trabajos lleguen a buen fin. Por lo tanto, hago un llamamiento a todas las delegaciones que quieran participar en el debate sobre los temas 88 y 22 del programa para que se inscriban lo más rápidamente posible y estén dispuestos a hacer uso de la palabra por el orden de inscripción. A este respecto salvo objeción por parte de la Asamblea, propongo que se cierre la lista de oradores para el debate general sobre ambos temas el jueves 9 de noviembre a las 18 horas.

6. Sr. Henry COOPER (Liberia) (traducido del inglés): No me es grato disentir de la Presidencia, pero nos permitimos pedirle que la lista de oradores se cierre el viernes 10 de noviembre. Se trata de una cuestión de gran importancia para los Estados africanos que siguen celebrando reuniones sobre ambos temas y, por lo tanto, solicito del Presidente que la lista de los oradores se cierre el viernes en vez del jueves.

7. El PRESIDENTE (traducido del francés): Teniendo en cuenta las observaciones formuladas por el representante de Liberia, la Presidencia no ve ningún inconveniente en que se cierre la lista de oradores para el debate sobre ambas cuestiones el viernes 10 de noviembre a las 18 horas.

Así queda acordado.

El Sr. Quaison-Sackey (Ghana), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

8. Sr. LAPIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): Nos complace el hecho de que el grupo de países afro-asiáticos haya adoptado la decisión de examinar conjuntamente dos cuestiones que figuran en el programa. En realidad, se trata de dos cuestiones estrechamente vinculadas entre sí.

9. Hace exactamente un año que el Sr. N. S. Khrushchev, Jefe del Gobierno de la URSS, hizo un llamamiento — en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General [869a. sesión] — a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para que adoptaran una decisión tendiente a poner fin rápida e incondicionalmente al sistema colonial.

"No existe ningún medio ni fuerza alguna capaz de detener la lucha de los pueblos por la libertad, por tratarse de un proceso histórico, incontenible e irreversible.

"Todo el curso del desarrollo económico y político es una implacable condena histórica del vergonzoso y caduco régimen colonial." [Párr. 220.]

10. La URSS ha sido y sigue siendo fiel a una política de paz y de apoyo a la lucha en pro de la independencia nacional de los pueblos sometidos. Esta política fue proclamada por primera vez por V. I. Lenin, fundador del Estado soviético, y el Gobierno de la URSS la ha aplicado invariablemente en los 44 años de su existencia.

11. Me complace observar esto precisamente hoy, día en que mi país y el mundo entero celebra el 44º aniversario de la gran revolución socialista de octubre.

12. Esta política de paz y de apoyo a la lucha de los pueblos sometidos ha sido reafirmada en el XXII Congreso que acaba de celebrar el Partido Comunista de la URSS, que cuenta con 10.000.000 de miembros. En su nuevo programa, aprobado unánimemente por el pueblo soviético, el Partido Comunista de la URSS expone que, internacionalmente, tiene el deber de ayudar a los pueblos que han iniciado la política de conquistar y consolidar la independencia nacional, a todos los pueblos que luchan para poner fin al sistema colonial.

13. El pueblo soviético ha conquistado su libertad mediante una lucha tenaz y prolongada contra la opresión de los terratenientes y capitalistas, y contra la intervención del imperialismo internacional. Este pueblo, que tanto ha sufrido por su parte, siente sincera simpatía hacia la justa lucha por la liberación de los pueblos coloniales, la apoya activamente y está profundamente convencido de que ha llegado la hora de que despunte el alba de la libertad y de la dicha para todos los pueblos que aún se encuentran bajo el yugo colonial.

14. Los presentes en esta sala recordarán los vivos y acalorados debates celebrados, tanto en la Asamblea General como fuera de las Naciones Unidas, en relación con la propuesta del Gobierno de la URSS sobre la liquidación rápida e incondicional del colonialismo. En este período de sesiones hubo polémicas sin precedentes en la historia de las organizaciones internacionales. Los representantes de las Potencias coloniales no querían admitir la intervención de las Naciones Unidas en los asuntos coloniales, que acostumbra a considerar como asuntos internos. Acusaban a la URSS de agudizar artificialmente los conflictos internacionales. Incluso se ha intentado demostrar desde esta tribuna que desde hace muchos años las Potencias coloniales no hacen otra cosa sino preocuparse por el bienestar de los pueblos oprimidos. Se ha hablado de la "misión civilizadora" y de las "buenas obras" de las autoridades coloniales.

15. Pero los defensores del colonialismo se han cubierto de vergüenza. El debate en la Asamblea desenmascaró a los colonialistas y puso al descubierto la verdadera faz de las personas que durante muchos años han esclavizado y robado a los pueblos coloniales, condenando a millones de seres humanos a morir de hambre en la miseria para aumentar las ganancias de los monopolios imperialistas.

16. Recordarán ustedes lo tenazmente que se opusieron las Potencias coloniales a que se aprobara la Declaración propuesta por la URSS [resolución 1514 (XV)] y posteriormente por un grupo de 43 Estados asiáticos y africanos independientes. El miedo a quedar totalmente aislados fue lo que obligó a los

representantes de las Potencias occidentales a cambiar de táctica. Finalmente, retiraron sus objeciones a que la cuestión colonial se examinara en las sesiones plenarias y se limitaron a abstenerse en el momento de la votación. Hicieron esto sólo al convencerse de que no podían impedir que se adoptara la decisión de que era preciso poner fin al sistema colonial.

17. Al aprobar esta Declaración la Asamblea General ha dado forma jurídica a las exigencias legítimas de los pueblos que luchan por su independencia nacional. Las guerras coloniales, el terror y las represiones contra los que toman parte en los movimientos de liberación, los intentos de volver a desmembrar a los nuevos Estados y de socavar su soberanía no pueden considerarse sino como una flagrante violación del derecho internacional, un delito contra la humanidad y un franco desafío a las Naciones Unidas.

18. La Declaración sobre la liquidación del colonialismo ha contado con la aprobación general, ya que liquidando ese sistema se elimina uno de los más peligrosos focos de guerra y, por lo tanto, se contribuye a mejorar la situación en el mundo y a afianzar la paz y la seguridad internacionales.

19. Con esta Declaración se ha iniciado la última etapa de la lucha por la liberación de los pueblos. Ha sido un gran triunfo para todos los Estados amantes de la libertad. Hace unos 10 años a los colonialistas no se les ocurría pensar siquiera que tendrían que renunciar tan pronto, no ya a una ni a varias, sino a todas sus colonias. El hecho de que se haya aprobado la Declaración ratifica la fuerza cada vez mayor y la influencia de los Estados amantes de la paz y demuestra al mundo entero que cuando esos Estados se unen en una lucha por una causa justa y hacen frente común pueden obligar a las Naciones Unidas a que sirvan en interés de la paz y de la liberación de los pueblos.

20. El año pasado se ha caracterizado por la intensa lucha de los pueblos en pro de su liberación y esa lucha ha dado nuevos frutos. En ese período de sesiones hemos admitido a Sierra Leona — joven Estado africano — como Miembro de las Naciones Unidas. Nos complace tomar nota de que también ha terminado el régimen de administración fiduciaria del Camerún británico y de que es inminente la proclamación de la independencia de Tanganyika, Samoa Occidental y Uganda.

21. Con respecto a la concesión de la independencia a esos países, tuvimos ocasión de oír distintas consideraciones sobre "la buena voluntad" de los colonialistas. Se ha intentado presentar la creación de los nuevos Estados como una manifestación de la magnanimidad de las Potencias coloniales. Estas declaraciones hipócritas no podrán engañar a nadie. Los pueblos conocen perfectamente bien la "magnanimidad" de los colonialistas por lo que sucede en Argelia, Angola, Unión Sudafricana, Kenia y en muchos otros lugares donde se derrama la sangre de los patriotas que luchan por la libertad y la independencia.

22. Los nuevos países, a cuyos representantes hemos dado la bienvenida en el período de sesiones anterior, también conquistaron su libertad mediante una penosa lucha que les ha costado innumerables víctimas y penosas privaciones.

23. Si no se adoptan medidas muy urgentes el colonialismo puede causar todavía innumerables sufrimientos y víctimas, exterminar a muchos millones de personas, provocar conflictos armados y guerras y ser una amenaza a la paz y a la seguridad. Las Potencias coloniales continúan oponiéndose tenazmente al poderoso movimiento en pro de la liberación nacional. Por eso es tan importante el hecho de que en el actual período de sesiones de la Asamblea General se haya adoptado la decisión de examinar, a propuesta de la URSS, la cuestión de la aplicación de la Declaración y la de las medidas que han de adoptarse para acelerar la liquidación completa del sistema colonial.

24. Como recordarán ustedes, en esta Declaración se proclama solemnemente que todos los pueblos tienen derecho a la libre determinación en virtud de la cual determinan su condición política y persiguen su desarrollo económico, social y cultural. Además, la Declaración se basa en el principio justo de que la falta de preparación política, económica, social o educativa no deberá servir nunca de pretexto para retrasar la independencia. Sin embargo, los colonialistas siguen tratando de hacer toda clase de maniobras o inventan una serie de pretextos para retrasar el momento de otorgar a los pueblos coloniales el derecho a la libre determinación, a una existencia independiente, y para paralizar su desarrollo político y económico.

25. En los debates generales del actual período de sesiones, algunos representantes de las Potencias coloniales han tratado de dar la impresión de que la cuestión colonial ya no es tan apremiante como antes. Desde esta tribuna se han hecho declaraciones tranquilizadoras sobre el hecho de que ahora la población de los territorios dependientes representa menos del 2% de la población mundial. Pero ¿qué significa eso? Que más de 70 millones de personas seguirán bajo el dominio colonial hasta el 1º de enero de 1962. Hay 88 territorios no autónomos. De éstos, 35 territorios con 34 millones de habitantes siguen siendo colonias del Reino Unido, once territorios con 12 millones de habitantes, son colonias de Francia, ocho territorios, con 13 millones de habitantes, son colonias de Portugal, 12 territorios pertenecen a los Estados Unidos de América, cinco a España, tres a los Países Bajos y así sucesivamente. ¿Acaso puede tolerarse el hecho de que en el gran continente africano sigan existiendo 27 colonias y territorios en fideicomiso donde más de 50 millones de africanos viven bajo la opresión colonial más cruel? Tampoco se puede pasar en silencio el hecho de que en Asia hay todavía 16 posesiones coloniales con aproximadamente 10 millones de habitantes, en América 17 colonias con 7 millones de habitantes y así sucesivamente.

26. En la Declaración se exige que cese toda acción armada o toda medida represiva dirigida contra los pueblos dependientes. Sin embargo, las Potencias coloniales hacen caso omiso de esa exigencia.

27. El colonialismo está agonizando. Pero lucha desesperadamente como un ave de rapiña gravemente herida, y esa lucha va acompañada de fabulosos crímenes contra la humanidad. Las guerras coloniales siguen arrebatando cientos de miles de vidas humanas. En las colonias y los territorios dependientes reinan el racismo desenfrenado y la arbitrariedad policial y, desde luego, ninguna frase farisaica sobre la

"buena voluntad" de los colonialistas podrá ocultar esos hechos evidentes.

28. La Asamblea General debe darse cuenta de todo lo que sucede en Angola. Desde hace dos años los colonialistas portugueses libran una guerra abierta contra la población indefensa. Arrasan aldeas y regiones enteras dejando ruinas y cenizas por donde pasan. Muchos miles de angolanos se han visto obligados a abandonar la patria y a buscar refugio en otros países.

29. Las Naciones Unidas disponen de suficientes testimonios auténticos sobre el hecho de que las bandas armadas portuguesas han exterminado más de 50.000 mujeres, ancianos y niños indefensos. Recientemente se han presentado a la Cuarta Comisión pruebas documentales espantosas en forma de fotocopias de patriotas angolanos bárbaramente torturados. Los colonialistas portugueses ni siquiera consideran necesario ocultar ese exterminio en masa de la población autóctona. En mayo de este año, en el diario británico Daily Mirror se comentaba que, en la actualidad, los portugueses se jactan abiertamente de que están dispuestos a matar otros 100.000 angolanos. Según la Agencia Reuter de Lisboa, el Sr. De Slandez, nuevo Gobernador de Angola, declaró lo siguiente: "La única alternativa que les brindamos (a los patriotas angolanos) es la de capitular voluntariamente o ser aniquilados".

30. Y todo esto sucede en una época en que los representantes de las Potencias coloniales hablan aquí, en las Naciones Unidas, de los elevados principios del "mundo libre", e incluso de su magnanimidad con respecto a los pueblos oprimidos.

31. Conviene añadir que en otras colonias portuguesas, como Mozambique y Guinea Portuguesa, la situación no es mejor que en Angola. Reina en ellas el racismo y aún hoy existe el comercio de esclavos y se extermina a la población indefensa.

32. Muy recientemente, el mundo entero registró una fecha de la que no se puede hablar sin un sentimiento de tristeza e indignación. Se han cumplido siete años de la guerra colonial en Argelia. Durante estos años de guerra han perecido alrededor de 800.000 argelinos. Más de 200.000 patriotas han sido encarcelados, casi un millón de autóctonos han sido trasladados por la fuerza a campos de concentración llamados "centros de reasentamiento". Más de 300.000 personas se han visto obligadas a abandonar la patria para ponerse a salvo de las persecuciones. No existe una sola aldea en Argelia en que no hayan dejado sus huellas sangrientas las expediciones punitivas ni existe una sola familia argelina que no haya sufrido por causa de los colonialistas.

33. La guerra en Argelia no ha traído ni puede traer la victoria a los colonialistas. Pese a la superioridad militar y económica y a la ayuda que recibe de sus aliados en la OTAN, Francia no está en condiciones de vencer la resistencia del pueblo argelino que ha sabido formar su Gobierno y organizar a las fuerzas de oposición en penosas condiciones de guerra y de terror.

34. Desde que empezó la guerra en Argelia, la Asamblea General se ha reunido siete veces y cada vez se han reiterado en esta sala las exigencias de que se ponga fin a esta criminal guerra contra el pueblo argelino. ¿Hasta cuándo Francia y sus aliados militares van a seguir haciendo caso omiso de la

opinión de las Naciones Unidas, de la Carta y de las decisiones de la Organización?

35. Los actos de los colonialistas en la República del Congo siguen causando grave alarma. Las Potencias coloniales no pueden admitir en modo alguno la idea de que, pese a todas las dificultades y obstáculos, el pueblo congolés defiende su independencia, y la integridad territorial de su joven Estado.

36. El Gobierno nacional creado en la República del Congo se declaró sucesor del primer gobierno legítimo congolés de Patrice Lumumba, destacado dirigente y héroe nacional congolés, muerto a manos de los colonialistas y de sus mercenarios. Pero no han cesado las sospechosas maniobras de los colonialistas en el Congo. Las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General relativas al Congo no se han puesto aún en práctica y todavía no se ha castigado a los culpables del asesinato de Patrice Lumumba y de sus compañeros de lucha.

37. Pese a las decisiones del Consejo de Seguridad, se suministran armas a Katanga — entre ellas aviones fabricados en Bélgica, Francia, Alemania occidental y Reino Unido — y se envían innumerables mercenarios a través de Rhodesia, el Congo (Brazzaville), Angola y otros Estados. Los monopolios extranjeros y, sobre todo, la Union minière, financian y arman a la banda separatista de Tshombé y a otros agentes colonialistas que se oponen a la unidad del Congo.

38. La URSS considera que por fin ha llegado el momento de que las Potencias coloniales dejen de intervenir en los asuntos internos del Congo. Ya es hora de unir Katanga al resto del territorio de la República y de castigar a los culpables del asesinato de Patrice Lumumba y de los demás patriotas congoleños, de retirar del territorio de la República a todas las fuerzas extranjeras, a todos los mercenarios de Bélgica, Francia, Unión Sudafricana, Rhodesia y de otros países y, así, permitir al pueblo y al Gobierno del Congo de disponer libremente de su propio destino.

39. Los actos de los colonialistas belgas en Ruanda Urundi constituyen una violación directa de las disposiciones de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. En ese país reina el terror policial y las ciudades y aldeas están ocupadas por tropas belgas. Hace poco fue asesinado allí el príncipe Rwagasore, Primer Ministro de Burundi. Los belgas persiguen a los patriotas del país. Mantienen el régimen de arbitrariedad policial y siguen robando las riquezas del país y explotando a la población. Para ello se valen del régimen de administración fiduciaria y de sus derechos especiales de Potencia administradora. Sin embargo, hace mucho que este régimen se ha convertido en una forma ilegal de dominio colonialista. Ese régimen no se ha justificado en ningún lugar y debe ser enterrado junto con el caduco sistema colonial. Al poner fin al régimen de administración fiduciaria, debe concederse la independencia total no sólo a Ruanda Urundi, sino también a Nueva Guinea, la isla de Nauru, al Archipiélago del Pacífico y a todos los demás territorios que bajo distintos pretextos continúan dependiendo de los Estados imperialistas.

40. Los representantes británicos se han pronunciado aquí a menudo a favor de conceder la independencia a sus colonias. Sin embargo, la Gran Bretaña sigue siendo todavía la mayor Potencia colonial y

únicamente renuncia a sus posesiones coloniales coaccionada por la lucha de liberación nacional.

41. Si el Gobierno de la Gran Bretaña no se opone a la concesión de la independencia a las colonias británicas, ¿por qué los colonialistas ingleses no se la han concedido hasta ahora a Kenia y a Guayana Británica? ¿Por qué la aviación británica bombardea las poblaciones pacíficas de Adén oriental? ¿Por qué se está librando una guerra colonial contra el pueblo de Omán desde hace seis años? También es un hecho que las tropas y la policía británicas aplican medidas represivas contra la población de Rhodesia del Norte.

42. En la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales se prohíben todas las manifestaciones de segregación y discriminación. Sin embargo, todo el mundo sabe que en la República Sudafricana sigue aplicándose una política de racismo exacerbado. En ese país la discriminación racial y la apartheid se han convertido en política del Estado. En mayo de este año el Sr. Verwoerd, Primer Ministro de la República Sudafricana, declaró que su Gobierno mantendría el dominio del hombre blanco o, en otras palabras, que conservaría la política racista, la arbitrariedad policial, el terror y las represalias con respecto a la aplastante mayoría de la población.

43. El Sr. Louw, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Sudafricana, pronunció un discurso en este período de sesiones [1033a. sesión] tratando de presentar la política racista como una especie de modelo para las demás Potencias coloniales. Este discurso indignante fue condenado por una aplastante mayoría de países, y únicamente las Potencias coloniales se negaron a apoyar esta condena.

44. La República Sudafricana anexó a su territorio el del África Sudoccidental e implantó allí un régimen de discriminación racial y de arbitrariedad policial. En ese país existe el trabajo forzoso y se obliga a la población local a vivir en reservas que no se distinguen en nada de los campos de concentración de Hitler. No se puede por menos de sentir ira e indignación al leer el informe de la Comisión del África Sudoccidental en el que se exponen datos sobre las inhumanas torturas infligidas a la población autóctona.

45. La delegación de la URSS apoya incondicionalmente la propuesta de excluir a la República Sudafricana de las Naciones Unidas y de aplicar sanciones económicas, políticas y de otra índole a ese Estado racista.

46. La Asamblea General debe oponerse categóricamente a las tenaces tentativas de algunas Potencias coloniales para conservar su dominio en los territorios que han ocupado ilegalmente y que forman parte integrante de otros Estados independientes Miembros de las Naciones Unidas. ¿Hasta cuándo van a dominar a Goa y otras regiones pertenecientes a la India los colonialistas portugueses? ¿Cuándo llegará el momento de que los colonialistas españoles renuncien al territorio que pertenece a Marruecos? ¿Cuánto tiempo han de padecer bajo el yugo de los colonialistas holandeses los indonesios de Irián Occidental? Conviene recordar una vez más el conocido principio que figura en la Declaración de que "todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial

de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas".

47. A nadie engañarán las maniobras a que recurre actualmente el Gobierno de los Países Bajos. Irián Occidental es parte integrante de Indonesia. La "libre determinación" que ofrecen al Irián Occidental las autoridades neerlandesas no es sino una tentativa de conservar de hecho el dominio de los colonialistas holandeses en esa parte del Territorio indonesio. Las Naciones Unidas no tienen solamente el deber de rechazar el plan neerlandés, sino que tienen además que exigir categóricamente al Gobierno de los Países Bajos que ponga fin inmediatamente a la ocupación ilegal de un territorio extranjero.

48. Ha transcurrido un año desde que se aprobó la Declaración sobre la liquidación del colonialismo y ahora es de todo punto evidente que las Potencias coloniales se abstuvieron en la votación, en el período de sesiones anterior, porque — hablando sin ambages — contaban con que podrían pasar por alto la decisión de la Asamblea General y conservar la libertad de acción con respecto a los países coloniales. Las Potencias coloniales no quieren renunciar voluntariamente a sus posiciones. Y oponen al frente mundial de la lucha contra el colonialismo su propio frente armado, sus alianzas y bases militares, sus fuerzas de policía y todos los demás medios de lucha contra los pueblos coloniales. Esta consolidación de las retrógradas fuerzas del colonialismo puede encontrarse en todos los lugares en que los pueblos oprimidos se han alzado en una lucha de liberación.

49. ¿Acaso un país tan atrasado política y económicamente como Portugal podría oponerse a las sanas y crecientes fuerzas nacionales de Angola si los colonialistas portugueses no recibieran constantemente ayuda de sus aliados militares en la OTAN? En las reuniones de la Asamblea se han citado hechos que demuestran que las tropas portuguesas emplean en la guerra contra Angola armas procedentes de Estados Unidos y de Alemania Occidental. Aviones de los Estados Unidos lanzan bombas de napalm de fabricación norteamericana sobre aldeas y pueblos angolanos. Y Portugal recibe créditos norteamericanos para hacer la guerra en Angola.

50. ¿Acaso necesita demostración el hecho de que, de no contar con la ayuda de los Estados Unidos de América y de otros aliados militares, sobre todo de Alemania Occidental, Francia no podría continuar esa guerra tan larga contra el pueblo argelino? Francia libra esta guerra gracias a las modernas armas norteamericanas suministradas por medio de la OTAN y con la ayuda de créditos de Estados Unidos y de Alemania Occidental.

51. Los sucesos del Congo han demostrado a todo el mundo de una manera perfectamente clara que, a pesar de las consabidas divergencias y contradicciones que existen entre los monopolios de las Potencias imperialistas, los gobiernos de esos países se entienden rápidamente para ejercer una acción concertada cuando se trata de salvar los intereses de una Potencia colonial determinada de la presión de quienes luchan por la liberación nacional. Si los colonialistas norteamericanos, británicos y franceses no hubieran acudido en auxilio de los colonialistas belgas en el Congo y si no se hubieran valido de las Naciones Unidas para sus propios objetivos, hace mucho que el pueblo congolés habría podido expulsar

del país a los colonialistas y consolidar la unidad nacional y la independencia de su Estado.

52. Cuando se examinó la cuestión de la apartheid en la República Sudafricana y la situación del Africa Sudoccidental muchos representantes que han hecho uso de la palabra aquí preguntaron cómo era posible que las Naciones Unidas estuvieran ya en el segundo decenio de infructuosos debates sobre esa cuestión y que el Gobierno racista de la Unión Sudafricana siguiera eludiendo impunemente todas las decisiones adoptadas por la Asamblea General. No es difícil contestar a esta pregunta. En realidad las principales Potencias coloniales, los Estados Unidos de América y el Reino Unido, apoyan a la República de la Unión Sudafricana e impiden que las Naciones Unidas adopten medidas, decisiones y sanciones que obliguen al Gobierno de la Unión Sudafricana a tomar en cuenta la opinión pública mundial.

53. Las Potencias coloniales, vinculadas por intereses mutuos en su lucha contra los movimientos de liberación nacional, se apoyan cada vez más abiertamente en los bloques militares y coloniales, en las bases militares que se han convertido en puntos de resistencia del colonialismo y que todavía existen incluso en lugares donde las antiguas colonias han alcanzado la independencia.

54. El año pasado los imperialistas belgas utilizaron la base militar de Kamina como cuartel para perpetrar una agresión contra la República del Congo. Desde esta base efectuaron operaciones militares encaminadas a separar la provincia de Katanga del resto del país. Hace poco se cometió una agresión contra Túnez desde la base francesa de Bizerta. Las autoridades francesas han conservado esta base para coaccionar a todos los países del Maghreb. Los círculos dirigentes franceses se reservan el derecho de conservar la base militar de Diego Suárez y otros puntos en la isla de Madagascar, a la que consideran como un portaviones que vigila el Océano Indico. Las autoridades francesas afianzan sus bases militares de Mauritania, Nigeria y Chad emplazadas contra Argelia.

55. Los colonialistas británicos utilizan la base militar de Kahava en Kenia para dominar a ese país y para lanzarse a aventuras militares en los países vecinos. Pese a las protestas de los partidos políticos de Kenia, los británicos consolidan y amplían este punto de resistencia del colonialismo. Desde la base militar de Mukala, en Adén, despegan aviones británicos para bombardear las ciudades y aldeas de Omán. En el mar del Caribe los británicos han puesto a disposición de los norteamericanos un territorio para instalar bases militares.

56. Todo el mundo sabe que el ataque contra Cuba se perpetró desde las bases norteamericanas de Puerto Rico y desde otras bases situadas en países latinoamericanos. Los colonialistas norteamericanos conservan sus bases militares en países extranjeros aun en los casos en que los gobiernos legítimos de esos países exigen que las supriman. Las autoridades francesas y británicas proceden de la misma forma, violando abiertamente las normas internacionales y la soberanía de los países pequeños.

57. Como ven ustedes, por una parte, los representantes de las Potencias coloniales tienden a afirmar aquí que, en realidad, se ha puesto fin al colonialismo. Hablan de su "buena voluntad", pero al mismo tiempo conservan los reductos militares en territorios ex-

tranjeros, los refuerzan y amplían e instalan nuevas bases militares contra países y Estados que han obtenido recientemente la independencia.

58. La acción conjunta de las alianzas coloniales y militares y la red de bases militares constituyen un testimonio elocuente de los verdaderos designios de las Potencias imperialistas y de sus planes con respecto a los pueblos coloniales y los nuevos Estados.

59. Valiéndose de sus fuerzas armadas, utilizando su poderío económico y sus relaciones comerciales y de otra índole, las Potencias coloniales, antes de conceder la independencia a un país, lo envuelven en una red de acuerdos, tratados y compromisos en condiciones desiguales, establecen relaciones con las fuerzas reaccionarias del país y penetran en todas las esferas de la vida interna. Hacen todo esto para conservar su influencia durante muchos años, para retener en sus manos los medios de controlar la economía y continuar explotando a la población y las riquezas naturales.

60. A pesar de que muchas colonias cuentan con enormes recursos que enriquecen a los monopolios extranjeros, al obtener la independencia invariablemente se encuentran endeudadas. Así, por ejemplo, en vísperas de obtener la independencia, la República del Congo (Brazzaville) tenía un déficit comercial de más de 10.000 millones de francos africanos; el déficit comercial de la República del Chad ascendía a más de 3.000 millones de francos. Dahomey, el Alto Volta y otros países se han encontrado en la misma situación.

61. Todos estos nuevos Estados tropiezan en la actualidad con grandes dificultades a consecuencia de la diferencia entre los precios de los productos agrícolas y de los artículos manufacturados. En el debate general del actual período de sesiones los representantes de los países afro-asiáticos señalaron alarmados que la diferencia entre los precios es cada vez mayor. Así, por ejemplo, según el representante de la República Centroafricana, en los últimos seis años los precios de los productos agrícolas exportados de los países africanos han subido en un 11%, y los de las mercancías importadas de los países capitalistas en un 42%, es decir, cuatro veces más. Los monopolios de los Estados Unidos y de los países de Europa occidental explotan cada vez más a los países coloniales y a los Estados insuficientemente desarrollados en la esfera económica mediante esa política de precios y este intercambio desigual.

62. Los intentos que se están haciendo para que los países africanos ingresen en la Comunidad Económica Europea representan un grave peligro para la independencia económica de aquéllos. El propósito que se persigue con ello es utilizar a los países africanos como proveedores de materias primas baratas para la industria europea y supeditar la política de esos países a los objetivos de la OTAN que, como se sabe, se basa en gran parte en los recursos de la Comunidad Económica Europea. La participación de los Estados africanos en la Comunidad Económica Europea acentuaría aún más la fluctuación de precios entre los productos manufacturados y los agrícolas, que actualmente representa ya una pesada carga para la economía de los países jóvenes. Al tratar de atraer a los países africanos a la Comunidad Económica Europea, las Potencias imperialistas persiguen los objetivos coloniales de antaño: mantener a los

países insuficientemente desarrollados como proveedores de productos agrícolas y materias primas, explotar a la población y seguir obteniendo beneficios exagerados gracias a un intercambio desigual de productos.

63. Simultáneamente las Potencias imperialistas pregonan la pregunta "ayuda" que prestan a los países insuficientemente desarrollados. Pero ¿de qué "ayuda" se trata? ¿A quién ayudan los Gobiernos de los Estados Unidos de América, del Reino Unido, de Francia y de otras Potencias coloniales al conceder créditos, préstamos, asistencia técnica, etc.? Ante todo ayudan a sus propios monopolios y a sus empresas que han explotado y explotan a los habitantes de los países insuficientemente desarrollados, obteniendo beneficios fabulosos.

64. Es un hecho que de 1946 a 1959 por cada dólar invertido en los países insuficientemente desarrollados, los Estados Unidos de América obtenían 2,5 dólares de beneficio. Según cálculos hechos por economistas soviéticos, los monopolios de los Estados Unidos y de otras Potencias occidentales han venido obteniendo 20.000 millones de dólares anuales de los países insuficientemente desarrollados. No es una casualidad el hecho de que los monopolios norteamericanos se infiltren con tanta insistencia en los países que acaban de obtener la independencia. Los monopolios norteamericanos colocan en segundo plano a sus socios, los antiguos colonialistas, se apoderan de concesiones, consiguen privilegios e imponen a los Gobiernos de los nuevos Estados toda clase de acuerdos de cooperación económica, crean "zonas monetarias", ventajosas para ellos, "uniones aduaneras", etc.

65. Y ahora, en la época actual, en que esta desenfrenada carrera en pos de exagerados beneficios tropieza con los obstáculos creados por las nuevas relaciones económicas establecidas entre los países insuficientemente desarrollados y los Estados socialistas — basadas en ayuda desinteresada y en cooperación en condiciones de igualdad — los magnates de los monopolios y sus funcionarios en los gobiernos que velan por sus intereses se enfurecen y vociferan contra el peligro del comunismo y sobre su expansión cuando, en realidad, sólo se trata de ayuda económica y de cooperación comercial.

66. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el sistema socialista del mundo han socavado los cimientos del monopolio ejercido por las Potencias imperialistas en lo que se refiere al equipo, a los créditos y préstamos y a los conocimientos técnicos y de otra índole que se proporcionan a los países insuficientemente desarrollados. Todo el mundo sabe que los Estados socialistas prestan una ayuda desinteresada a esos países sin imponerles condiciones políticas algunas. Los Estados socialistas estiman que esa ayuda constituye un deber internacional. Al proporcionarla se guían por un sentimiento de solidaridad hacia los pueblos de los países insuficientemente desarrollados que luchan por una independencia económica completa y por liquidar cuanto antes las penosas secuelas del colonialismo en las esferas de la economía, la instrucción, la ciencia y la cultura.

67. Creando toda clase de obstáculos en el desarrollo de las relaciones económicas entre los nuevos Estados y los países socialistas, los imperialistas tratan de mantener a las ex colonias y semicolonias dentro del sistema de la economía capitalista. Tratan de afianzar las condiciones de desigualdad en que

éstas se encuentran. En todo esto el imperialismo de los Estados Unidos de América representa el principal baluarte del colonialismo contemporáneo. Los monopolios y los militares norteamericanos dirigen las actividades de los bloques coloniales y militares encaminadas a entorpecer la lucha de liberación nacional y menoscabar la soberanía de los Estados jóvenes. Los imperialistas norteamericanos siguen reforzando la red de bases militares en las regiones que fueron imperios coloniales, donde no se extingue la llama de la lucha por la liberación nacional. El Pentágono crea nuevas formaciones de tropas aerotransportadas, las así llamadas "brigadas de bomberos", "unidades especiales" y otras, con objeto de acabar con la oposición de los pueblos dependientes y subyugados.

68. En una palabra, se utilizan todos los medios posibles — guerras coloniales, bloques militares, conspiraciones, terror, actividades subversivas, presión económica y soborno — para mantener a los pueblos independizados sometidos a las Potencias imperialistas, para que la independencia que han conquistado se convierta en una independencia puramente formal o para privarlos de ella por completo.

69. La República Federal de Alemania se ha unido al frente común de las Potencias coloniales. Este Estado revanchista y militarista ayuda a Francia en la guerra colonial contra el pueblo argelino y ha prestado 2.000 millones de marcos para este objetivo. Los antiguos guardias de asalto (S.S.) participan activamente en las legiones extranjeras de Francia, España, Bélgica y de otras Potencias coloniales. A juzgar por noticias publicadas en la prensa, Alemania occidental ha tomado parte en las pruebas de armas atómicas que Francia ha efectuado en Africa. Los monopolios de Alemania occidental están estrechamente vinculados con los de los Estados Unidos de América y actúan de concierto en una serie de países coloniales e insuficientemente desarrollados. Algunos círculos de Alemania occidental siguen abrigando la esperanza de restaurar y hasta de ampliar los imperios coloniales de la Alemania del Kaiser. Y precisamente en Alemania occidental es donde se siguen propagando las teorías racistas que predicán el odio a la humanidad y las ideas del militarismo revanchista.

70. Pero ninguno de esos esfuerzos concertados de las Potencias imperialistas podrá detener la ofensiva final contra el colonialismo. El frente único de la lucha contra la vergonzosa esclavitud colonial se amplía y afianza. No es una casualidad el hecho de que en los últimos años los imperialistas no han podido atraer a sus bloques militares a ninguno de los nuevos países africanos o asiáticos.

71. Cada día se intensifica más la lucha por la independencia política y por un desarrollo económico independiente en beneficio de los pueblos y no en el de los monopolios extranjeros. Los países que acaban de liberarse del yugo colonial se dan cada vez mejor cuenta del sentido histórico del gran camino recorrido por los pueblos de la Unión Soviética y por otros países socialistas.

72. Es sintomático el hecho de que cada vez se intensifica más el interés por las Repúblicas Socialistas del Asia Central y otras regiones de la Unión Soviética, que, sin haber seguido el penoso camino del desarrollo capitalista, han alcanzado en la economía, la instrucción, la ciencia, la cultura y el arte

un florecimiento nacional sin precedentes. Ninguna propaganda anticomunista podrá detener la irresistible atracción de los pueblos recién liberados por la grandiosa experiencia de los países socialistas. En ella ven de modo cada vez más evidente y más claro el ejemplo que han de seguir para lograr la independencia nacional y asegurar la dicha y el bienestar de sus pueblos.

73. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los países socialistas no desean intervenir en los asuntos internos de los Estados jóvenes ni de imponer a nadie el socialismo. La doctrina del socialismo se abre camino de por sí en los corazones de los pueblos que han alcanzado la independencia nacional, y en los de todos aquellos que luchan contra la opresión colonial.

74. La marcha victoriosa de esta doctrina no podrá ser detenida por las bases militares ni por los bloques agresivos de las Potencias imperialistas.

75. Con la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales se ha condenado a muerte al colonialismo. Pero para ejecutar esta sentencia se necesita un nuevo esfuerzo conjunto de todos los pueblos del mundo. La Asamblea General debe llevar a feliz término lo que empezó con tanto éxito en el período de sesiones anterior.

76. Ahora el objetivo principal consiste en lograr que se cumpla la voluntad de los pueblos, tal y como ha sido expresada en la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, y en que todas las exigencias que figuran en esa Declaración se conviertan en realidad, y no queden en letra muerta.

77. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas estima que, en el decimosexto período de sesiones, la Asamblea General debe aprobar una resolución en que se determinen las medidas necesarias para realizar los objetivos de la Declaración. Ante todo es preciso fijar un plazo para liquidar completa y definitivamente el régimen de administración colonial. Como se sabe, en la Declaración no se ha fijado un plazo para liquidar de una manera definitiva el sistema colonial. Los colonialistas se valen de esto para prolongar su dominio en las colonias recurriendo para ello a toda clase de pretextos.

78. La Conferencia de Belgrado de países no alineados^{1/} se pronunció a favor de que en 1962 se pusiera fin definitivamente al régimen colonial en todos los lugares donde todavía existía. Nosotros proponemos que el colonialismo se liquide definitivamente en todas sus formas y manifestaciones a más tardar en la fecha prevista, o sea a fines de 1962.

79. ¿Por qué precisamente este año? Partimos del conocido principio que figura en la Declaración del 14 de diciembre de 1960, según el cual "la falta de preparación en el orden político, económico, social o educativo no deberá servir nunca de pretexto para retrasar la independencia". Actualmente no existen pueblos que no estén preparados para la libertad, sólo hay colonialistas que se oponen a la concesión de la independencia. La vida misma ha demostrado en una forma convincente lo infundadas que son las afirmaciones de que los pueblos coloniales necesitan una preparación especial para la independencia. Los defensores del colonialismo trataron de aplicar esta

^{1/} Celebrada del 1º al 6 de septiembre de 1961.

teoría a los pueblos asiáticos. Pero esos pueblos no consideraron necesario aceptarla. Echaron a los colonialistas y crearon sus Estados nacionales. Han conquistado gran prestigio internacionalmente, y su economía y su cultura se desarrollan con todo éxito. Lo mismo puede decirse de los Estados africanos. Se nos quiere convencer de que los africanos no están aún preparados para la independencia, de que no son capaces de desempeñar las complejas funciones de la administración de un Estado. Pero África ha producido ya muchos estadistas y dirigentes políticos importantes. ¿Acaso los diplomáticos de los jóvenes Estados africanos, cuyos brillantes discursos escuchamos aquí con interés, son inferiores a nosotros que hemos pasado por la escuela de la diplomacia europea? La historia de los jóvenes Estados asiáticos y africanos demuestra en una forma muy elocuente el florecimiento cultural y espiritual que alcanzan los pueblos cuando se sacuden el yugo colonial y se yerguen y alzan la voz. La historia de esos Estados confirma precisamente que los regímenes coloniales no preparan en absoluto a los países para la "libre determinación" sino que, por el contrario, entorpecen de todas las maneras posibles el proceso natural del desarrollo político, social y cultural.

80. Algunos pretenden que en África, por ejemplo, se debe extender en un período de casi diez años el plazo para la concesión de la independencia. Según esta teoría tendríamos que aceptar el hecho de que la población del África Sudoccidental se vea obligada a padecer la barbarie medieval de los racistas de la Unión Sudafricana durante muchos años todavía. Los pueblos de Kenia y de Rhodesia del Norte también tendrían que vivir sometidos al terror y a la represión. No cumpliríamos nuestro deber con respecto a la humanidad si continuáramos tolerando el régimen colonial. Por lo tanto proponemos — y esperamos que nuestra propuesta cuente con el apoyo general — que a fines de 1962 quede definitivamente liquidado el sistema colonial en todo nuestro planeta.

81. Pero no basta con fijar un plazo. Es indispensable determinar de una manera práctica lo que debe realizarse en ese plazo en todos los territorios no autónomos sin excepción a fin de aplicar las disposiciones de la Declaración.

82. Ante todo las Naciones Unidas deben exigir que se ponga fin inmediatamente a las guerras coloniales y que cesen las represalias contra quienes participan en los movimientos de liberación nacional.

83. La Organización no puede permanecer indiferente ante esa lucha legítima de los pueblos, y debe exigir que los colonialistas se sometan a la voluntad de esos pueblos, que ha sido expresada por medio de la Declaración. Además, es preciso que los gobiernos de las Potencias coloniales se den cuenta de que si continúan haciendo caso omiso de estas exigencias, se les impondrán las sanciones previstas en la Carta de las Naciones Unidas. Estas sanciones deben aplicarse en seguida sobre todo a Portugal, que se niega a acatar la exigencia de las Naciones Unidas de que ponga fin a la guerra criminal contra Angola.

84. Es preciso subrayar la absoluta necesidad de que se retiren inmediatamente de los territorios de las colonias todas las tropas de las Potencias coloniales, que se disuelvan todas las formaciones paramilitares integradas por habitantes no autóctonos y que se supriman las bases militares de los territorios no autónomos y de todos los lugares en que han

sido establecidas con objeto de coaccionar a los Estados jóvenes.

85. Consideramos además que las Naciones Unidas deben exigir que se anulen todos los acuerdos — inclusive los acuerdos secretos — concertados con los territorios no autónomos, tendientes a limitar la soberanía de los futuros Estados independientes.

86. Planteamos esta cuestión en vista de que se ha establecido la práctica según la cual, en cuanto los colonialistas se dan cuenta de que en algunos países su dominio toca a su fin, recurren a todos los medios posibles para conservar sus posiciones y tratan, por así decirlo, de "modernizar" el caducado sistema colonial. Envuelven a las colonias en una red de diversos acuerdos y convenios que limitan directa o indirectamente la soberanía de los futuros Estados independientes.

87. Ante todo consiguen situaciones privilegiadas para sus monopolios, reservan el "derecho" de esos monopolios para conservar sus concesiones e imponen a los nuevos Estados la obligación de coordinar su política económica, financiera y monetaria con la de la antigua metrópoli. Las Potencias coloniales tratan de poner como condición previa a la independencia la firma de toda clase de acuerdos relativos a la así llamada "cooperación" con la metrópoli en política exterior, defensa, etc. Con esto persiguen el objetivo de imponer restricciones a la soberanía de los jóvenes Estados y atraerlos, de una u otra forma, a los bloques agresivos militares y políticos de las Potencias occidentales. Comprendemos que en algunos casos los dirigentes políticos de los países dependientes se han visto obligados a firmar acuerdos de esta índole con tal de obtener la independencia de sus países. Pero consideramos totalmente inadmisible que las Potencias coloniales sigan imponiendo estos acuerdos a los países dependientes y hagan resurgir así el colonialismo bajo nuevas formas.

88. Asimismo se debe exigir que se anulen inmediatamente todos los instrumentos oficiales relativos a la incorporación de territorios no autónomos o de partes de éstos a las Potencias administradoras, y que no se tolere la aprobación de semejantes leyes en lo futuro.

89. Por último consideramos que las Naciones Unidas deben exigir que las Potencias administradoras concedan inmediatamente a la población de todos los territorios no autónomos las libertades y los derechos democráticos más amplios, que aseguren las condiciones necesarias para traspasar los plenos poderes a las poblaciones autóctonas y que anulen todas las leyes y disposiciones que permiten la discriminación por motivos de raza, religión u otros. Somos partidarios de que se conceda a las poblaciones dependientes las libertades y los derechos democráticos más amplios, inclusive la libertad de palabra, de prensa, de reunión y el derecho al sufragio universal conforme al cual puedan elegir sus órganos ejecutivos.

90. Esto es lo mínimo indispensable para que las Naciones Unidas puedan resolver satisfactoriamente el gran problema que representa la liquidación del sistema colonial.

91. Para poder poner en práctica todas estas medidas, las Naciones Unidas deben ejercer una fiscalización estricta y rigurosa. Con este fin, el Gobierno de la URSS propone que se cree una comisión especial de las Naciones Unidas, integrada por representantes

de los principales grupos de Estados, para que realice un estudio general y completo de la situación respecto de la aplicación de la Declaración, así como de las medidas necesarias para ponerla en práctica. Esta comisión deberá ser integrada, sobre todo, por representantes de Estados que han soportado sobre sus hombros la carga del yugo colonial y que han adquirido abundante experiencia en la lucha contra el colonialismo y en la creación de Estados nacionales independientes.

92. Las propuestas del Gobierno de la URSS figuran en el proyecto de resolución de la Asamblea General [A/L.355], "La situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales", presentado por la delegación de la URSS a la consideración de la Asamblea.

93. La liquidación del colonialismo es uno de los problemas más importantes de nuestra era. La humanidad entera está interesada en que se resuelva inmediatamente. Los pueblos de las colonias obtendrán, por fin, la libertad deseada y podrán ejercer su derecho legítimo de determinar su destino. Cuando se eliminen los puntos de resistencia del colonialismo, se erradicará uno de los focos más peligrosos de conflictos militares y se contribuirá a mejorar considerablemente la situación internacional. La liquidación definitiva y completa del colonialismo permitirá colocar los cimientos para establecer relaciones de auténtica igualdad entre todos los países y pueblos, reforzar la amistad y la cooperación de los pueblos del mundo y mantener y consolidar la paz en la tierra.

94. Sr. MALALASEKERA (Ceilán) (traducido del inglés): Desde que la Asamblea General aprobó la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)], en el decimoquinto período de sesiones, ciertos acontecimientos han demostrado la necesidad de tal Declaración. Los promotores y autores de esta resolución, así como los que votaron en favor de ella, pueden sentirse satisfechos en verdad al ver cómo la Declaración se ha convertido en parte de la historia del movimiento colonial e incluso en parte de la historia de aquellas actividades de las Naciones Unidas que responden a los objetivos formulados en los Capítulos XI, XII y XIII de la Carta.

95. Entre los acontecimientos que han complacido especialmente a mi delegación podemos señalar la admisión de Sierra Leona en la comunidad internacional, al dejar de ser una colonia y adquirir plena soberanía. La transición de Tanganyika, de país bajo administración fiduciaria a país independiente, es cuestión de semanas y esperamos darle la bienvenida aquí en el presente período de sesiones. El futuro del territorio bajo fideicomiso de Ruanda Urundi parece que se determinará también pronto y esperamos que la solución final estará en consonancia con el principal objetivo del fideicomiso como misión sagrada, es decir, la preocupación primordial por los intereses de los pueblos afectados.

96. No solamente de Africa vienen estas buenas noticias. También se espera para un futuro próximo la independencia de Samoa Occidental y confiamos en que este pueblo amante de la paz disfrutará felizmente de su libertad e irradiará al mundo la serenidad que le caracteriza. Asimismo esperamos que en otras regiones en las que se está buscando una solución,

todavía difícil de vislumbrar por varias causas, se podrá llegar pronto a una conclusión que satisfaga a los pueblos que buscan ansiosamente un futuro mejor.

97. Por lo tanto, los hechos ya consumados y las perspectivas que se nos ofrecen demuestran que la Declaración puede dar resultados tangibles. Se dirá quizás, y no pretenderé negarlo, que eso habría ocurrido de todos modos, con Declaración o sin ella, y que la historia habría seguido su curso y puesto término al colonialismo como una fase de errores políticos y una serie de indignidades humanas. Es posible que esto sea cierto, pero los que tienden a poner en duda su eficacia inmediata deben recordar también que la Declaración no fue un acto improvisado sino la consecuencia de luchas, físicas y morales, que han hecho de ella un mandato internacional en que se plasman las aspiraciones de los oprimidos y de otros que, a pesar de ser libres, dedicaron su vida y sus esfuerzos a la abolición del colonialismo. Será incluso justo decir que las Potencias coloniales mismas, comprendiendo la fuerza del viento de renovación, despertaron en muchos casos a las realidades de la vida y respondieron a las demandas de los pueblos con sentido común, planeando por anticipado una ordenada transferencia de poderes. Hay que rendir homenaje a tales actitudes de previsión y debemos reconocer el acierto con que el Reino Unido, los Estados Unidos, Nueva Zelandia y Francia han procedido a este respecto.

98. Nos complace rendir homenaje cuando es justo rendirlo, pero debemos señalar también, sin complacencia alguna, los casos dignos de reproche. El mundo no se ha librado aún del colonialismo, pero comparando los 800 millones de seres humanos que en 1946, en los primeros tiempos de las Naciones Unidas, sufrían este yugo con los 50 millones que lo sufren hoy, no hay duda de que el progreso ha sido notable. No obstante, la lista de los territorios no autónomos contiene aún cerca de 70 nombres y, respecto al futuro de la mayor parte de estos territorios, los Estados Miembros que los administran no se han pronunciado todavía con claridad. En algunos casos, han adoptado actitudes negativas tanto en la Asamblea como en otros órganos de las Naciones Unidas, y mi delegación, como otras muchas, está profundamente preocupada por semejante estado de cosas. A este respecto, no ocultaré que me refiero al Gobierno de la Unión Sudafricana, que obstinadamente aplica una política de abierta discriminación racial en Africa del sudoeste y al Gobierno de Portugal que, habiendo provocado por la aplicación de un sistema de colonialismo medieval la sublevación de las naciones africanas oprimidas, está reprimiendo cruel e implacablemente este movimiento con bombardeos, fusilamientos, incendios, prisiones y ejecuciones. Mi delegación considera que las Naciones Unidas no pueden continuar siendo testigo silencioso de tan bárbaras represiones y de las tragedias que suponen para los pueblos que las sufren.

99. Como ya he dicho, aún quedan cerca de 70 territorios que viven en régimen colonial. Aunque algunos no constituyen ejemplos de opresión tan crueles como los citados, su situación en pleno siglo XX es un completo anacronismo.

100. A juicio de mi delegación, el propósito principal del debate sobre el tema que ahora discutimos es suprimir esos anacronismos de una vez para siempre y devolver la dignidad, el derecho de libre

determinación y de independencia a todos los que en un momento u otro, vencidos por la fuerza física, perdieron estos valores humanos elementales y estos derechos.

101. La declaración aprobada el pasado año en la resolución [1514 (XV)] de la Asamblea General contiene una serie de principios que concuerdan fielmente con los de la Carta y que para ser verdaderamente eficaces requieren, como todos los principios, actos precisos de aplicación. La necesidad de estos actos ya fue indicada claramente en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea cuando la Cuarta Comisión, la Primera Comisión e incluso la Asamblea General misma, indicaron su intención de enfocar este problema en términos concretos. Sólo a causa del gran volumen de trabajo de la Asamblea en el último período de sesiones no pudieron tomarse medidas concretas a este respecto. Los Estados Miembros pueden consultar el acta de la 995a. sesión plenaria en la que figuran diversas declaraciones en este sentido.

102. Mi delegación está firmemente convencida de la necesidad de dichas medidas, y dentro de un momento expondrá sus propias sugerencias al respecto.

103. No obstante, antes de formular estas propuestas deseo hacer un llamamiento decidido a todos los Miembros de las Naciones Unidas para que comprendan que el colonialismo es una cuestión demasiado importante en sí, demasiado dolorosa y demasiado seria para que se trate como una parte o aspecto del conflicto entre las grandes Potencias o, empleando un lenguaje más corriente, para mezclarla con las cuestiones de la guerra fría. La opinión de mi delegación es que, con independencia de otros peligros de alcance internacional, la lucha por la abolición incondicional y completa del colonialismo, si no se considera como un problema aparte, hará que se pierda de vista el verdadero objetivo formulado elocuentemente en la Carta: el carácter primordial de los intereses y del bienestar de los habitantes de los territorios dependientes. Nada debe ofuscar la visión de este objetivo y cualquier elemento extraño que se le añada no hará más que oscurecerlo.

104. No hay que ir muy lejos para encontrar ejemplos de lo que acabo de decir. La evolución de la tragedia del Congo (Leopoldville), antiguo territorio no autónomo bajo administración belga, es el más triste ejemplo de cómo la ambición y la codicia pueden frustrar y anular las grandes posibilidades de prosperidad y bienestar de un país que posee grandes riquezas materiales y valiosos recursos humanos. Los sufrimientos de miles de personas, la muerte, entre otras, del Sr. Lumumba, de nuestro Secretario General, y de otros funcionarios de las Naciones Unidas, y recientemente la del Primer Ministro de Burundi, el príncipe Rwagasore, debieran servir de ejemplo y de escarmiento para evitar actos análogos en el campo de la opresión colonialista.

105. Teniendo en cuenta las consideraciones que anteceden y que para mi delegación constituyen la base para poder aplicar la Declaración sobre la independencia, trataremos ahora de formular algunas observaciones detalladas a este respecto. Mi delegación se reserva además el derecho de entrar en detalles más técnicos, si fuese necesario, según el curso del debate.

106. En primer lugar, quisiera expresar el firme convencimiento de mi delegación de que no hay te-

rritorio ni pueblo en el mundo que no pueda gobernarse por sí mismo. El mito de que hay que preparar gradualmente a las poblaciones y capacitarlas para regir sus propios asuntos ha quedado destruido de una vez para siempre. Incluso los que, por razones obvias, mantenían tal opinión hasta hace muy poco, reconocen ahora que es errónea e injusta. A mi juicio hay que sustituir este mito por lo que me parece una verdad indiscutible y es que todo pueblo, dentro de sus características sociales y culturales, puede gobernarse a sí mismo mientras no sea obstaculizado por otros, ya sea con el disfraz de la protección o con cualquier otra excusa inconfesable.

107. Otra cuestión relacionada con la llamada preparación para la independencia es la situación económica del territorio de que se trate en el período del traspaso de poderes. Una persona al llegar a la madurez posee ciertamente el juicio político necesario para darse cuenta de cuál es su interés individual y colectivo, pero muchas veces no posee ni riquezas materiales ni la capacidad para utilizar las técnicas modernas de forma que el gobierno propio vaya acompañado de un éxito automático. Puede afirmarse sin vacilación, tal vez con una o dos raras excepciones, que en todos los territorios dependientes y en todos los nuevos Estados independientes, el desarrollo económico es, aunque en distinta medida, insuficiente. En muchos casos, esos territorios poseen grandes riquezas naturales, pero sin explotar en gran parte; en otros, esas riquezas no son abundantes; muchas veces la economía está basada en el monocultivo o en una agricultura de subsistencia y en la mayor parte de los casos no disponen de suficiente capacidad técnica o administrativa para explotar los recursos propios del país en beneficio de la población. Tal estado de cosas se debe principalmente a que, con el sistema de administración colonial, los recursos de estos territorios quedaron sin utilizar o se utilizaron en beneficio de la metrópoli y en la mayor parte de los casos bajo la inspección de técnicos y administradores inmigrantes y expatriados que sólo rara vez, y generalmente sólo en planos secundarios, estaban dispuestos a comunicar sus conocimientos a los indígenas. Mi propio país tiene suficiente experiencia en estas cuestiones para poder hablar con autoridad.

108. De la información contenida en los informes del Consejo de Administración Fiduciaria y de la facilitada en cumplimiento del inciso e del Artículo 73 de la Carta se deduce que en los últimos años la situación ha mejorado algo en ciertas zonas y que se presta ahora mayor atención a la formación de funcionarios civiles indígenas como medio para facilitar la transferencia ordenada de poderes y dar desde un principio mayor eficacia al goce de la independencia. Más vale tarde que nunca, pues es un hecho que gracias a esas medidas ha resultado más fácil la transición hacia la independencia, por ejemplo, en Ghana, Nigeria, Sierra Leona, Tanganyika y esperamos que pronto en Uganda. Esto puede ampliar además las posibilidades de prosperidad de esos países y ayudarles a satisfacer sus necesidades con sus propios esfuerzos. El inmovilismo ha tenido tristes consecuencias en el Congo, por ejemplo, que sufre aún hoy de falta de administradores, médicos, profesores, etc. Territorios como los colocados bajo la administración de Portugal y Africa del Sur que aún no han alcanzado la independencia a que tienen

derecho se encuentran mantenidos deliberadamente en un estado de ignorancia y de falta de preparación.

109. Mi delegación refuta, como indefendible e ilógico, cualquier argumento que invoque la llamada madurez económica como requisito indispensable para la concesión de la independencia. Tales argumentos son indefendibles por lo que tienen de inmorales y oportunistas, y son ilógicos porque las Potencias coloniales muchas de las cuales han dispuesto de siglos y decenios para educar a los indígenas, no lo han hecho en medida adecuada y, por lo tanto, no es presumir que lo hagan si continúa el sistema colonial.

110. Por estas razones, parece totalmente justo que las Naciones Unidas invoquen y acepten el principio de la independencia inmediata. Y es una obligación sagrada de las Naciones Unidas velar por que este principio se aplique sobre la base de reconocer como primordiales los intereses de los habitantes de los territorios afectados.

111. La situación real es hoy la siguiente: por las razones ya indicadas y por otras muchas, son hoy unos 70 los territorios respecto de los cuales, en virtud de los Capítulos XI, XII y XIII de la Carta y de varias resoluciones de la Asamblea General, existe una responsabilidad internacional bien definida. Hay igualmente otros territorios respecto de los cuales puede considerarse que dicha responsabilidad existe, pero la Asamblea no se ha pronunciado al respecto con suficiente claridad. Entre ellos, figuran los territorios de América Latina administrados por Francia que, a pesar de pretender este país que son autónomos, no lo son verdaderamente. Tanto la Cuarta Comisión como la Comisión para la Información sobre Territorios no Autónomos se han ocupado anteriormente de la situación de estos territorios. El Gobierno de Francia enviaba informes en virtud del inciso e del Artículo 73 de la Carta, pero por decisión unilateral de dicho Gobierno, los territorios de que se trata se encuentran ahora fuera de toda inspección internacional directa. La situación de Argelia y la guerra de liberación de este país continúan sin que el Gobierno de Francia haya expuesto claramente en esta Asamblea lo que ocurre. Existen territorios bajo la administración de otros gobiernos: por ejemplo, los territorios bajo la administración de los Estados Unidos de América a cuya situación era antes aplicable el Capítulo XI de la Carta, pero habiéndose eximido posteriormente a los Estados Unidos de esta obligación quizá conviniera que la Asamblea, teniendo en cuenta la Declaración sobre la Independencia, volviera a examinar la situación para asegurarse de que en esta región, cuyo estatuto no está bien definido, los intereses de la población están adecuadamente protegidos.

112. Para precisar aún más los puntos que he expuesto al hablar de los principios de la Declaración y del modo de convertirlos en recomendaciones prácticas, quisiera formular algunas observaciones en las que se resumen los puntos de vista de mi delegación.

113. Los territorios tomados como referencia para nuestras recomendaciones son los comprendidos en las disposiciones de los Capítulos XI, XII y XIII de la Carta, así como aquellos a los que continúa siendo aplicable el Capítulo XI incluso si, debido a decisiones arbitrarias de algunos gobiernos, no se da cumplimiento a todas las obligaciones prescritas en este Capítulo de la Carta. Mi delegación entiende que

debieran incluirse también en la categoría de territorios dependientes todos aquellos descritos en el principio IV e incluidos en la resolución 1541 (XV) de la Asamblea General, como territorios que se encuentran geográficamente alejados y son étnica o culturalmente distintos del país que los suministra. Esta descripción coincide en gran medida con la de los territorios a que se refiere el Capítulo XI de la Carta, pero se extiende también a algunos otros que no están enumerados expresamente en este Capítulo.

114. Expresadas ya las opiniones de mi delegación sobre la cuestión de la madurez política de los pueblos y de su preparación a la independencia, y habiendo llegado a la conclusión de que todos los países son completamente capaces de administrar sus propios asuntos, quisiera ahora añadir una o dos observaciones sobre las medidas aptas para dar eficacia y para facilitar la aplicación práctica de cualquier recomendación que se adopte teniendo sólo en cuenta la voluntad de los pueblos, sus intereses y su bienestar.

115. Por lo tanto, ya se adopte una recomendación de carácter general o se haga una lista detallada de fechas en las que debería concederse la independencia a los distintos países para aplicar de esta forma la Declaración, mi delegación estima que ha de tenerse en cuenta el principio VI de la resolución 1541 (XV) de la Asamblea General, tanto como los principios VII, VIII y IX, pues sólo mediante la juiciosa aplicación de estos principios quedará satisfecho el requisito de que los pueblos deben expresar libremente su opinión.

116. El principio VI dice lo siguiente:

"Puede considerarse que un territorio no autónomo ha alcanzado la plenitud del gobierno propio completo:

"a) Cuando pasa a ser un Estado independiente y soberano;

"b) Cuando establece una libre asociación con un Estado independiente; o

"c) Cuando se integra a un Estado independiente."

117. Aunque mi delegación estima que la soberanía es la forma más apropiada de la independencia y quizá la forma a la que aspiran la mayoría de los territorios dependientes, creemos también razonable suponer que algunos de los territorios actualmente dependientes se preguntarán si esta forma de independencia es la que conviene mejor a sus propios intereses.

118. Es considerable la lista de los territorios sobre los cuales sabemos, sin ninguna duda, que la soberanía acordada sin demora es la forma que más conviene a sus intereses y aspiraciones. Entre otros muchos que pertenecen a esta categoría, nos limitaremos a mencionar Kenia, Rhodesia del Norte, Rhodesia del Sur, Nyasalandia, las Indias occidentales, las Islas Viti, la Guayana Británica, etc. No obstante, examinando con más detalle esta lista nos preguntamos si la misma solución tendría efectos igualmente benéficos en algunos otros territorios y si éstos podrían afrontar sin aprensión el porvenir como Estados soberanos o si no temerán que su independencia sea más bien una carga que una bendición. No obstante, deseo declarar ahora con toda solemnidad que en ninguna circunstancia recomienda mi delegación el statu quo en esos territorios. Mi delegación no propone tampoco, en manera alguna,

que ninguno de nosotros, ni la Asamblea General, diga a estos pueblos lo que han de querer. Entendemos nosotros que las Naciones Unidas han de desempeñar un papel en la conquista de la independencia de estos países y a este respecto me extenderé en otras consideraciones más adelante.

119. Para aplicar la Declaración, aunque la Asamblea General debe expresar el deseo de que todos los territorios dependientes alcancen la independencia, convendrá distinguir entre los territorios cuya independencia debe revestir la forma de la soberanía y aquellos cuya independencia tendría como complemento la asociación o la integración con otro Estado, conforme a las fórmulas enunciadas por la Asamblea en los principios VII, VIII y IX de la resolución 1541 (XV).

120. Para refrescar la memoria de los que no están totalmente familiarizados con el alcance de estos principios citaré brevemente algunos pasajes que contienen las ideas fundamentales sobre los conceptos de asociación e integración. En la resolución 1541 (XV) y en los principios VII, VIII y IX se dice:

"La libre asociación debe ser el resultado de la libre y voluntaria elección de los pueblos del territorio interesado expresada con conocimiento de causa y por procedimientos democráticos..."

"El territorio que se asocia debe tener derecho a determinar su constitución interna sin ninguna injerencia exterior, de conformidad con los debidos procedimientos constitucionales y los deseos libremente expresados de su pueblo."

El Sr. Slim (Túnez) ocupa de nuevo la Presidencia.

"La integración a un Estado independiente debe fundarse en el principio de completa igualdad entre los pueblos del territorio que hasta ese momento ha sido no autónomo y los del país independiente al cual se integra. Los pueblos de los dos territorios deben tener, sin distinción ni discriminación alguna la misma condición y los mismos derechos de ciudadanía, así como las mismas garantías en lo que se refiere a sus derechos y libertades fundamentales..."

"La integración debe ser el resultado de los deseos libremente expresados de los pueblos del territorio plenamente enterados del cambio de su estatuto, con conocimiento de causa y por procedimientos democráticos, aplicados imparcialmente y fundados en el sufragio universal de los adultos. Las Naciones Unidas podrán, cuando lo juzguen necesario, vigilar esos procedimientos."

121. Por razones obvias, no voy a citar ejemplos de territorios que podrían pertenecer a la categoría de los que deseen un régimen de asociación o integración a otro Estado soberano. Ya he indicado antes que las Naciones Unidas no han de ser quienes dicten a un pueblo sus aspiraciones. Lo que importa es precisamente lo contrario, o sea, que los territorios puedan decirnos, por la vía constitucional y expresando libremente el deseo de la población, cuáles son sus propósitos.

122. No hay que olvidar que algunos territorios quizá consideren sus recursos económicos como muy limitados y que, por lo tanto, no son económicamente viables; otros estimarán que su población es muy pequeña, puesto que hay territorios con poblaciones de 1.000 habitantes o incluso menos y

territorios de 2.000 habitantes, 5.000, etc., o que su posición geográfica es desfavorable. Esas poblaciones pueden llegar, por lo tanto, a la conclusión de que conviene más a sus intereses asociarse o integrarse a otro Estado independiente.

123. Como puede verse en las actas de esta Asamblea, en las de la Cuarta Comisión y en otros documentos, existen además otros territorios sobre los cuales varios Miembros de las Naciones Unidas reclaman derechos de soberanía. Pensando sobre todo en el caso típico de Chipre, recordaré los de Adén, Honduras Británica (Belice), las Islas Falkland (Malvinas), Gibraltar, Ifni, Irián Occidental entre otros. Al aplicar la Declaración habrá que examinar con cierto detalle estas reclamaciones por tratarse de cuestiones de interés internacional.

124. La historia del colonialismo nos enseña cuán artificiales son las fronteras establecidas a consecuencia de los acuerdos entre Potencias ocupantes. Sabemos también que en muchos casos las Potencias coloniales han destruido, a veces en gran medida, otras veces con menos éxito, los vestigios de ciertas influencias culturales y políticas que existían en las zonas que pasaron a ser posesiones coloniales. Conocemos casos de grupos de población trasladados a otros lugares y sustituidos por colonos expatriados de la metrópoli, casos de dirigentes o de grupos de población exterminados, desterrados, suprimidos, perseguidos o sobornados, ya sea con empleos bien retribuidos o de cualquiera otra forma. Debe darse a la Asamblea la posibilidad de estudiar la legitimidad de las pretensiones de algunos miembros y, en caso necesario, de confrontarlos con los deseos de los pueblos interesados. La Asamblea General tendrá además, entre otras, la gran responsabilidad de evitar que ciertas formas de colonialismo no sean sustituidas por otras formas cualesquiera de neo-colonialismo.

125. Para obrar justamente y con eficacia, mi delegación estima que la Asamblea General debe decidir, como parte de las medidas de aplicación de la Declaración, cuál es la mejor forma de afrontar estos y otros problemas. La Asamblea General tiene que contar asimismo, en la medida que se juzgue posible y conveniente, con la cooperación de los Estados Miembros que administran estos territorios, a los que hay que pedir que para facilitar la tarea de las Naciones Unidas admitan en algunos de esos territorios, mientras están aún bajo su administración, a grupos o misiones de buena voluntad de las Naciones Unidas, o como se les quiera llamar, y pongan a la disposición de estas misiones los servicios necesarios para que puedan determinar cuáles son las tendencias de la opinión pública en los territorios interesados.

126. Podrá pedirse igualmente la cooperación de los Estados que administran esos territorios, si es necesario, para que ayuden a estos grupos o misiones a preparar y a poner en marcha el sistema que les permita determinar cuál es la voluntad de la población con respecto a su situación futura. Si la población de que se trate elige la asociación o la integración a otro Estado, se sabrá entonces cuál es ese Estado y, posteriormente, si ambas partes lo necesitan o lo desean, las Naciones Unidas podrán ayudarles en las negociaciones para llegar a un acuerdo y en el establecimiento del tratado de asociación o integración.

127. Recuerdo que en casos anteriores, por ejemplo en la resolución 1539 (XV), se invitó a los miembros que administran estos territorios a adoptar las medidas necesarias para que los representantes de los territorios no autónomos participaran en la labor de los órganos competentes de las Naciones Unidas. En realidad fue mi país, Ceilán, uno de los autores de esta cláusula de la resolución. Ahora que el Reino Unido, después de muchos años de vacilaciones, se ha decidido a transmitir información política e institucional sobre los territorios que administra, quizá encuentre también el medio de que asistan a la Asamblea General representantes de los territorios que puedan exponer con competencia los problemas políticos que tienen planteados. Me refiero ahora especialmente al Reino Unido porque es todavía el país responsable de la administración de más de 40 territorios y su cooperación para resolver definitivamente el problema del colonialismo facilitaría muchísimo la tarea de las Naciones Unidas. La participación directa de representantes competentes de esos territorios en esta labor especial de las Naciones Unidas facilitaría en gran medida las actividades de la Organización e incluso reduciría las responsabilidades de las autoridades administradoras que hasta ahora han sido la única fuente de información oficial sobre las condiciones que reinan en esos territorios y cuya información — lo digo sin ironía — puede haber sido involuntariamente deformada.

128. A juicio de mi delegación, las Naciones Unidas tienen el claro deber de ayudar a estos territorios a conseguir los objetivos finales de la Carta. Como todos sabemos, los objetivos de los Capítulos XII y XIII referentes al sistema de administración fiduciaria se han alcanzado en gran medida, pero los del Capítulo XI todavía no; igualmente ocurre con los objetivos de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los territorios a los que no se habían extendido las actividades de las Naciones Unidas definidas en el Capítulo XI.

129. Simplificando excesivamente las cosas se podría sostener que la obtención de la soberanía es, en diversos casos, un asunto que no ofrece grandes dificultades. Si las observaciones que en nombre de mi delegación he formulado sobre las demás formas de independencia merecen la atención de la Asamblea, sugiero (absteniéndome por ahora de toda proposición concreta) que la Asamblea examine la posibilidad de crear un grupo de trabajo compuesto según una distribución geográfica representativa de las grandes corrientes de la opinión pública internacional a este respecto. Formarían parte del grupo Estados Miembros de Asia, África, América Latina, Norteamérica, Europa oriental y Europa occidental. Su mandato podría ser suficientemente amplio para poder recoger sobre el terreno, es decir en los territorios interesados, las opiniones de expertos competentes en asuntos coloniales, independientemente de su nacionalidad y, en primer lugar, conocer los puntos de vista de los dirigentes y de la opinión pública. Existen en las Naciones Unidas comisiones que en materia de colonialismo poseen una vasta experiencia y han desplegado una acción eficaz y si se nombra este grupo, esas comisiones podrían sin duda ofrecerle valiosas orientaciones.

130. Estos son detalles en los que la Asamblea no tiene por qué entrar ahora y que puede examinar más tarde si decide conceder atención a las propuestas presentadas. En resumen, el objetivo fundamental del grupo consistiría en ayudar a la Asam-

blea a encontrar la solución que permita acabar con el colonialismo. El tiempo apremia y es necesaria una solución rápida, pero aunque la cuestión es urgente la precipitación puede ser también perjudicial. Si acometemos firmemente la tarea de resolver los complejos problemas que se plantean, estimo que podremos llegar a una solución, que llegaremos a ella, teniendo presente siempre el objetivo que he citado ya repetidamente: el interés primordial y el bienestar de los pueblos afectados.

131. La cuestión de la fecha en que debe abolirse definitivamente el colonialismo ha sido objeto de detenida reflexión y de animadas discusiones en las que han intervenido representantes de muchos Miembros de las Naciones Unidas. Mi delegación está profundamente persuadida de que no debe tolerarse ni un solo día de demora. He expuesto ya las razones de esta convicción. Teniendo en cuenta las decisiones sobre la independencia futura de algunos territorios y la atención que necesariamente dará la Asamblea General a la opinión pública de los demás, me parece razonable pensar que unos pocos años bastarán para que no exista ya ninguna colonia en el mundo. Sin embargo, no es mi propósito ni tengo la posibilidad de fijar una fecha límite. Mi delegación ha dedicado mucha atención a los problemas que plantea el tema que discutimos y hemos creído útil someter a la consideración de los miembros de la Asamblea algunas de nuestras reflexiones.

132. El PRESIDENTE (traducido del francés): No habiendo más oradores inscritos para el debate general de esta tarde concederé la palabra a los oradores que desean ejercer su derecho de réplica.

133. Sr. FLORES AVENDAÑO (Guatemala): Vengo a esta tribuna para referirme brevemente a dos cuestiones. En primer lugar, quiero replicar a algunas palabras que incluyó el representante de la Unión Soviética en el interesante discurso que acaba de pronunciar. Si no comprendí mal, dijo que los países que se abstuvieron en el voto de censura acordado por la Asamblea General [1034a. sesión] en contra del discurso pronunciado por el representante de Sudáfrica [1033a. sesión] lo hicieron porque estaban dirigidos por las Potencias colonialistas. Como Guatemala se abstuvo en esa votación, vengo a decirle al representante que su juicio está equivocado y es injusto. Bien conocida en la Asamblea y en las Naciones Unidas es la posición permanente de mi país acerca del problema colonial. Guatemala siempre se ha manifestado categóricamente en contra de esos sistemas que sojuzgan al hombre, que le quitan su libertad y que lo explotan. De eso hay suficientes pruebas en este organismo internacional. Si Guatemala se abstuvo de votar la censura, fue simplemente porque ni siquiera en una forma lejana quería quitar la libertad de expresión a un representante de un Estado Miembro, ya que el voto de censura en cierta forma limitaba esa libertad de expresión.

134. La delegación de Guatemala ha hecho siempre suyo el pensamiento del hombre que le dijo a su contrincante estas hermosas palabras: "No estoy de acuerdo con lo que me dices, pero daría mi vida porque siempre pudieras decirlo". Por ello expreso que ha sido injusto y equivocado el juicio del representante de la Unión Soviética acerca de la posición de Guatemala.

135. La otra cuestión es la siguiente: el representante que acaba de dejar la tribuna mencionó el Territorio de Belice como un caso que incluye un

aspecto de soberanía. Sobre el particular mi delegación declara que dicho Territorio se encuentra ilegalmente ocupado por el Reino Unido, y formula la más terminante reserva de los derechos de soberanía de Guatemala al territorio de Belice.

136. Sr. GODBER (Reino Unido) (traducido del inglés): He pedido la palabra para ejercer el derecho de réplica a propósito del discurso del representante de la Unión Soviética, pero antes quisiera formular una observación acerca de la declaración que acaba de hacer el representante de Guatemala. No deseo entablar ninguna polémica al respecto en este momento. Me limitaré a decir que el Reino Unido no abriga duda alguna en cuanto a su soberanía sobre el territorio de Honduras Británica y deseo hacer constar concretamente que nos reservamos todos nuestros derechos en relación con este asunto. Por el momento no añadiré nada más.

137. Como he dicho, me propongo referirme con pocas palabras al discurso del representante de la Unión Soviética, pocas palabras que estimo necesarias a fin de que mi silencio no pueda en modo alguno interpretarse como una aceptación de las ridículas y absurdas afirmaciones que ha hecho este delegado sobre la política del Gobierno de Su Majestad. No tengo ahora el propósito de discutir esas deleznable acusaciones. Lo haré cuando llegue el momento si el Sr. Presidente me lo permite, pues espero intervenir más adelante en este importante debate. Por ahora sólo he de decir que mi Gobierno rechaza de plano esas acusaciones, totalmente infundadas y, además — me permito hacerlo observar al representante de la Unión Soviética —, algo gastadas a fuerza de haber sido repetidas. La esterilidad de la política soviética en esta materia es evidente puesto que tiene que recurrir a fábulas tan ridículas sobre mi país. Puedo decir que mi país está muy orgulloso de su historia colonial y cuando llegue el momento de hablar a fondo sobre este tema trataré de justificar esta actitud.

138. Sr. BINGHAN (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): No tengo el propósito de comentar prolijamente la extensa declaración que hizo esta tarde el representante de la Unión Soviética. En el momento oportuno expondremos nuestro punto de vista sobre el tema que se discute. Somos la Potencia anticolonial más antigua y no cedemos a nadie el primer puesto en la defensa de la causa de la libertad y de la libre determinación de todos los pueblos. No obstante, deseo formular algunas breves observaciones sobre ciertos aspectos de la declaración del representante de la Unión Soviética que revelan claramente que su ataque contra el colonia-

lismo es, en realidad, un ataque contra el mundo occidental.

139. El Ministro de Relaciones Exteriores de Nigeria expresó ayer [1047a. sesión] el temor de que en un debate general sobre esta materia se introdujera la propaganda de la guerra fría. Que ese temor estaba plenamente justificado lo indican las manifestaciones del representante soviético en la tarde de hoy. So pretexto de un ataque al colonialismo, el representante soviético dejó ver claramente que lo que le interesaba era una serie de objetivos soviéticos de la guerra fría. Atacó a los Estados Unidos y a sus aliados por sus bases militares, cuando sabe muy bien que estos esfuerzos defensivos son necesarios únicamente por el peligro evidente de agresión comunista.

140. Condenó los esfuerzos de los Estados Unidos de América por ayudar a muchos pueblos del mundo a que alcanzasen por sí mismos un nivel de vida más elevado en un régimen de libertad y calificó de imperialistas a estos esfuerzos. Por el contrario, la asistencia soviética es, claro está, puramente altruista. Abandono a los representante aquí presentes, con experiencia en estas materias, la tarea de hacer las comparaciones y contrastes necesarios.

141. El representante soviético censura los vínculos económicos, mutuamente provechosos, que existen entre los Estados del mundo libre. ¿Por qué? Evidentemente porque se propone aflojar esos vínculos a fin de que la Unión Soviética y sus satélites puedan penetrar más fácilmente en esas regiones y apoderarse de la médula económica del mundo.

142. Por otra parte, me complació escuchar ciertas declaraciones del representante de la Unión Soviética. Celebro que citara textualmente el párrafo 2 de la Declaración aprobada por la Asamblea el pasado año sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)]. Dicho párrafo dice:

"Todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación: en virtud de este derecho determinan libremente su condición política..."

143. También me felicité de que reclamase la aplicación de principios tales como la libertad de prensa y de palabra, las elecciones libres sobre la base del sufragio universal de los adultos. Espero que estas declaraciones altisonantes, que nosotros apoyamos plenamente, se pondrán pronto en práctica en las regiones que hoy se encuentran bajo el dominio de la Unión Soviética.

Se levanta la sesión a las 17.35 horas.